



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de enero de 2002
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo sexto período de sesiones
Temas 25 y 42 del programa

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo sexto año

**Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre
Civilizaciones**

La situación en el Oriente Medio

Carta de fecha 22 de enero de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Desearía hacer referencia a la reciente carta del Representante Permanente de la República Islámica del Irán, de fecha 8 de enero de 2002 (S/2002/37).

En su carta, el Representante Permanente del Irán afirma que Israel representó erróneamente un reciente sermón del Ayatolá Hashemi Rafsanjani y que sus declaraciones se citaron fuera de contexto. Aunque esas afirmaciones son patentemente falsas, el examen del contexto de la declaración del Sr. Rafsanjani es ciertamente útil para comprender mejor la naturaleza del rechazo de Israel por el Irán y las amenazas, tanto tácitas como explícitas, que entraña ese rechazo.

El contexto de la amenaza contra Israel hecha por Rafsanjani fue una larga diatriba en contra de Israel y el Occidente en que se atacan no sólo las políticas israelíes, sino también la legitimidad del Estado de Israel y su derecho mismo a la existencia. Rafsanjani repetidamente hace referencia a Israel como “seudoestado” y como un puesto de avanzada del “colonialismo” y el “imperialismo” de Occidente, términos que no son únicamente peyorativos, sino que además tienen por objetivo negar los profundos vínculos históricos, emocionales y religiosos que existen entre el pueblo judío y la tierra de Israel. La falaz opinión de Rafsanjani sobre Israel y la historia judía tiene como fin poner en duda la legitimidad del Estado de Israel y denegar al pueblo judío el derecho a la libre determinación.

Es en ese contexto que Rafsanjani hizo su vergonzosa referencia a las distintas consecuencias que un ataque nuclear tendría en Israel y en el mundo islámico. A su amenaza tácita de genocidio nuclear contra el pueblo judío añadió una más explícita: “finalmente, algún día, este tumor en el cuerpo del mundo islámico será removido y entonces los millones de judíos que se han mudado allí [Israel] otra vez quedarán sin hogar”.



Ese tipo de metáfora es muy común entre los dirigentes iraníes. El Ayatolá Ali Khomeini, líder de la revolución islámica del Irán, formuló una observación similar el 31 de diciembre de 2000 en Teherán, cuando dijo que “la dignidad, la unidad y los intereses nacionales del Irán dependen de que enfrentemos al tumor canceroso del régimen sionista”. Precisamente dos años antes, el 31 de diciembre de 1999, el Presidente del Irán, Mohammad Khatami, manifestó que “hay una sola manera de resolver la cuestión de Palestina, y es mediante la aniquilación y destrucción del régimen sionista”.

Las declaraciones en que se equipara a Israel con un cáncer, si bien ofensivas, son todavía más vergonzosas si se tiene en cuenta que los dirigentes del Irán a menudo hablan de la necesidad de un diálogo entre civilizaciones y se enorgullecen muchísimo en haber incluido un tema con ese mismo nombre en el programa de las Naciones Unidas. Constituye la definición misma de hipocresía que un Estado se considere el líder de una iniciativa encaminada a alentar una mayor comprensión y tolerancia entre las civilizaciones y, al mismo tiempo, inste a que se destruya a un Estado Miembro, que pertenece a las Naciones Unidas desde 1949. El 9 de noviembre de 2001 el Presidente Khatami recordó en la Asamblea General que el diálogo exige “sabiduría, disciplina y buena voluntad”. ¿Acaso las declaraciones mencionadas precedentemente, y las decenas de otras similares, contribuyen a la necesaria buena voluntad para que florezca el diálogo entre civilizaciones?

En resumen, la referencia de Rafsanjani a la aniquilación del Estado de Israel con armas nucleares no es sino una pequeña parte de una invectiva mucho mayor contra el derecho de Israel a existir, que incluye amenazas apenas veladas contra las naciones occidentales que prestan apoyo a Israel. Es lamentable, aunque no del todo sorprendente, que el Representante Permanente del Irán haya recurrido a los insultos personales al contestar la carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Shimon Peres, en que originalmente se señaló a la atención internacional la vergonzosa declaración de Hashemi Rafsanjani, en lugar de encarar el fondo de la declaración misma.

En consecuencia, en interés de la imparcialidad y para que la comunidad internacional pueda juzgar por sí misma la declaración de Rafsanjani, acompaño adjunto el texto completo de la declaración, pronunciada en Teherán el 14 de diciembre de 2001 y transmitida por la Voz de la República Islámica del Irán, la estación de radio oficial del régimen. La traducción fue suministrada por el Servicio de vigilancia de la British Broadcasting Corporation (BBC) (véase el anexo).

Le agradecería que dispusiera que el texto de la presente carta y de su anexo se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 25 y 42 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yehuda **Lancry**
Representante Permanente

**Anexo de la carta de fecha 22 de enero de 2002 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente de Israel**

**Declaración del Presidente del Consejo de Conveniencia, Akbar
Hashemi Rafsanjani, pronunciada en la Universidad de Teherán el
14 de diciembre de 2001 (fuente: British Broadcasting
Corporation, Servicio de vigilancia mundial)**

En nombre de Dios, el clemente, el misericordioso ... En respuesta a sus pedidos, dedicaré el primer sermón a la cuestión de Palestina y a los acontecimientos en el mundo islámico. En el segundo sermón haré referencia a otros asuntos.

En primer lugar, quiero agradecer a todas las buenas personas que se han esforzado por participar en las manifestaciones relacionadas con Jerusalén. En muchas calles he visto que sus filas se desplazaban hacia la universidad. Ello refleja la vigilancia, la conciencia, la fe y el carácter confiable de nuestra buena población. Espero que en el mundo se exprese un apoyo similar para los palestinos.

La cuestión de Palestina y la formación del Estado de Israel es uno de los peores períodos de nuestra historial contemporánea. No conozco ninguna otra tragedia similar. En los cincuenta años que lleva de existencia este pseudoestado, y en las varias décadas anteriores, cuando se estaba luchando, centenares de miles de personas santas dieron su sangre, millones de personas perdieron sus hogares; las tragedias dimanadas de esos acontecimientos constituyen la más grande enciclopedia de los crímenes cometidos por la Arrogancia Mundial. La historia no lo olvidará. En mi sermón desearía examinar unos 30 aspectos de la historia de esos acontecimientos. Creo que será posible hablar de ellos en un solo discurso y desearía hacer referencia a los puntos importantes de esa historia.

Primero, se trata del acontecimiento colonial más desafortunado, trágico y amargo. Segundo, el colonialismo, encabezado por Gran Bretaña y luego por los Estados Unidos, con el apoyo de las Naciones Unidas y otras secciones de la Arrogancia Mundial, son los responsables de esos crímenes. Si en el futuro se formara un tribunal internacional —y este es mi tercer punto: más tarde o más temprano se habrá de formar un tribunal— muchas verdades amargas se llegarían a conocer allí. Debemos insistir en esta idea y pedir que jueces justos y sabios conozcan de esos crímenes.

En cuarto lugar, el impulsor de este desastre es el sionismo internacional. El sionismo es un partido político creado hace unos 100 años. Recibe su nombre de los devotos de sión, una colina en Bayt al-Maqdis. Este partido no es exclusivamente judío, ni todos los judíos son sionistas. Hay muchos judíos que no creen en el sionismo. Hay muchos estudiosos judíos en los Estados Unidos que han participado activamente en contra de esos acontecimientos. También los hay en otras partes del mundo. No todos los miembros del partido son judíos. Hay algunos distinguidos políticos occidentales que fueron sionistas, como Churchill, Eisenhower, Kennedy, etc. Por supuesto, no soy un experto en el tema y no quiero poner ningún nombre en esta lista, pero los interesados podrán encontrar los nombres de los sionistas más conocidos. Este partido todavía es muy activo en todo el mundo y es el impulsor de acontecimientos importantes relativos a Israel y al mundo árabe e islámico. Este fue mi cuarto punto.

El quinto punto es que la pérdida sufrida debido a la formación del seudoestado de Israel fue más allá de Palestina. Los propios judíos han sufrido. Ello se debe a que el pueblo judío estaba asentado en mucho países. En nuestro país, el Irán, llevaban una vida normal. Se dedicaban al comercio. Eran ricos. Disfrutaban de influencia y de una buena vida. El movimiento sionista hizo que muchos judíos, con fundamento en la devoción a un Estado religioso propio, adoptaran una postura equivocada. Estuvieron sometidos a presión. Se produjo un éxodo y muchos de ellos quedaron sin hogar. Ahora tienen que vivir en esos territorios. Examinaré las condiciones de vida en ese país si llegara a tener tiempo. Pero ahora tendrán que esperar la posibilidad de que el éxodo se revierta y finalmente, algún día, este tumor en el cuerpo del mundo islámico será removido y entonces los millones de judíos que se han mudado allí otra vez quedarán sin hogar. ¿Cuándo ocurrirá esto? Tendremos que examinar esta cuestión en otra ocasión.

La creación de Israel entrañó también la pérdida de la región. La región sufrió una gran pérdida. Se han gastado centenares de miles de millones de dólares en armamentos y en guerras. Todo ello aparte de los actos de injusticia cometidos contra el pueblo de Palestina. Entonces, ¿quién se ha beneficiado con esta situación? Este es mi sexto punto: la raíz del problema es colonial. Cuando terminaron las formas tradicionales de colonialismo, los colonialistas buscaron nuevos instrumentos de influencia. Uno de ellos fue imponer gobiernos lacayos en las anteriores colonias. La otra fue crear muchas bases militares alrededor del mundo, en el Océano Pacífico, en el Océano Índico, en el Océano Atlántico y en otras regiones delicadas del mundo. Costosos puestos militares coloniales en tierra y en mar. Pero el objetivo más importante fue crear gobiernos que dependieran totalmente en el colonialismo y el mejor ejemplo es el de los judíos, el gobierno judío en tierra Palestina. Esa base cumpliría distintos objetivos.

En primer lugar, su objetivo fue librarse del sionismo en el Occidente, que se había convertido en una verdadera molestia para los gobiernos y las grandes potencias. Estaba causando problemas. Los echaron y los llevaron a Palestina. En segundo término, hicieron que el sionismo y el Gobierno de Israel dependieran de ellos para garantizar que serían un instrumento en sus manos. Sin embargo, también es cierto lo opuesto. Los sionistas ejercen gran influencia, aprovechando el colonialismo, para garantizar su propia supervivencia. Sin embargo, el factor principal es el colonialismo. Más tarde se transformó en imperialismo, porque oficialmente el colonialismo ya no existe más. Esta es la manera en que se ha manifestado.

En tercer lugar, lo hicieron para crear inseguridad y amenazar a otros gobiernos y obligarlos a depender del imperialismo. De esa manera podían venderles armas y realizar otro tipo de actividades militares. Ello afectó profundamente la vida de la población y el gobierno de la región y de los musulmanes, porque ellos necesitaban ciertos productos occidentales e imperialistas.

Constantemente hubo actividades bélicas y los países de la región pasaron a ser inseguros y se trató de impedir su crecimiento económico y tecnológico. Podemos ver cómo ello está ocurriendo y no hace falta explicarlo en detalle. Ustedes pueden ver todo esto. En consecuencia, eso es lo importante. Por favor, tengan presente este punto hasta el final de nuestro debate. Entonces podremos ver de qué manera podemos contar con ello cuando analicemos la situación o cuando hagamos predicciones sobre el futuro. El Gobierno de Israel se estableció para que actuara como guardián,

protector y gendarme que defiende los intereses del imperialismo. Ya he señalado varios puntos en relación con esa cuestión.

El propio Gobierno de Israel, ya sea en su etapa embrionaria o en su forma actual, ha dependido del cordón umbilical del colonialismo. Se ha alimentado de él. Si los imperialistas dejaran de prestarle apoyo tendría problemas. Por ello es que no hay un gobierno independiente en Israel en el sentido estricto de la palabra. Es totalmente dependiente. En la actualidad, los norteamericanos le prestan todos los años una contribución de 4.000 millones de dólares. También están las contribuciones extraoficiales hechas por las comunidades judías y por otros. Es una suma enorme.

También recibe apoyo político en las Naciones Unidas y en muchos otros lugares. También contiene a los gobiernos islámicos y árabes. Israel necesita de todo ello y los norteamericanos y británicos están satisfaciendo sus necesidades. En consecuencia, deberíamos considerar que se trata de un producto del colonialismo y una base colonial de propósitos múltiples. Esto es lo que comenzaremos a examinar en nuestro próximo punto. De este modo, la supervivencia de Israel depende de los intereses de los imperialistas y los colonialistas. Ambas cosas van juntas.

Los colonialistas mantendrán esa base todo el tiempo que la necesiten. Ahora, si podrán o no lograrlo es una cuestión aparte, y ello constituye mi próximo punto. En el momento que encuentren un reemplazo para este instrumento en particular, lo abandonarán y éste terminará. Ello abrirá un nuevo capítulo. Porque el colonialismo y el imperialismo no dejarán fácilmente solas a las poblaciones del mundo. En consecuencia, se puede apreciar que han arreglado las cosas de modo que el equilibrio del poder favorezca a Israel. Ahora bien, desde el punto de vista numérico, no puede tener tantos soldados como los musulmanes y los árabes. Por ello han mejorado la calidad de lo que tienen. Las armas clásicas tienen sus propias limitaciones. Tienen un uso limitado. También tienen un alcance limitado. Los colonialistas han suministrado a Israel enormes cantidades de armas de destrucción en masa y no convencionales. Le han permitido tenerlas y han cerrado los ojos a lo que está ocurriendo. Tienen armas nucleares, químicas y biológicas y misiles de largo alcance y otras armas similares.

Si algún día [cambio de ilación]. Por supuesto, ello es muy importante. Si algún día el mundo islámico también estuviera equipado con armas como las que actualmente posee Israel, la estrategia imperialista llegaría a un punto muerto, porque el empleo de incluso una sola bomba atómica en Israel destruiría todo. Sin embargo, ello sólo dañaría al mundo islámico. No es irracional contemplar una posibilidad de esa naturaleza. Por supuesto, ustedes podrán darse cuenta de que los norteamericanos han mantenido sus ojos bien abiertos y están observando cuidadosamente el más mínimo indicio de que algún país islámico independiente esté logrando adelantos tecnológicos. Si algún país islámico independiente estuviera pensando en adquirir otros tipos de armas, harán todo lo posible para impedir que las adquieran. En realidad, se trata de algo que prácticamente todo el mundo está debatiendo en la actualidad.

Aun cuando ello no ocurriera, todavía pueden causar un gasto enorme en los imperialistas. Ello también es posible. Los acontecimientos de los últimos meses han realmente asustado a los norteamericanos. Ello tiene un costo en sí mismo. En circunstancias especiales, esos costos podrían ser infligidos a los imperialistas por quienes están luchando por sus derechos o por los musulmanes. Entonces ellos harán una comparación para ver de qué manera podrán hacer progresar mejor sus intereses o qué es lo que podrían hacer. Sin embargo, no podemos dedicar a este debate

mucho tiempo. Tampoco podemos alentar este tipo de cosas. Estoy sólo hablando del curso natural de los acontecimientos. El curso natural de los acontecimientos es que este tipo de cosas podría ocurrir.

Los desesperados, pero que también son fieles e idealistas, creen que esto es lo que mejor responde a sus intereses. Entonces nadie podrá controlarlos. Ello ocurre cuando se desilusionan debido a estos métodos de engaño tan ordinarios. En consecuencia, en el futuro, los intereses del colonialismo y el imperialismo dictarán si Israel habrá o no de sobrevivir. Además, es la resistencia que están planteando los musulmanes y el Iraq y los palestinos mismos lo que importa. Ellos deberían sitiar a los imperialistas y hacerlos pensar qué es lo que mejor responde a sus intereses. También deberían pensar si el mantenimiento del actual equilibrio del poder, que favorece a Israel, se podrá seguir manteniendo. Ambas cosas podrían cambiar en el futuro.

Entonces, ¿qué tipo de política debería seguir la República Islámica? Se trata de una cuestión diferente, que constituye nuestros puntos octavo o noveno. Como ya dije, el líder supremo de la revolución, el Ayatolá Ali Khomeini ha manifestado repetidamente cuál es nuestra política. Lo ha dicho explícitamente en los sermones de los viernes pronunciados recientemente. Ha enunciado nuestra política. Lo que estamos expresando es un análisis de esas políticas. El gobierno, los Majlis y todas las instituciones iraníes y nuestros amigos en el extranjero persiguen todos la misma política.

En estas últimas etapas, también se estaba produciendo la *yihad* palestina. Para ser honestos, los palestinos nunca estuvieron totalmente callados. Han tenido sus altas y bajas. Sin embargo, nunca se callaron. Durante un tiempo se intensificó la lucha armada. Sin embargo, se vieron obligados a intervenir. Su intervención ocurrió debido a la presión que se ejerció sobre quienes participaron en la lucha armada. Se planteó la cuestión de Camp David a través de gobiernos títere. Llevó 20 años del tiempo de los palestinos.

No es cierto que la *yihad* se haya apagado por completo. Sin embargo, también ha creado falsas esperanzas, junto con la *yihad* relativamente tranquila de la población. En definitiva, dio lugar a la formación de la llamada Autoridad Nacional. Hicieron falsas promesas, lo que incluyó sólo 6.000 kilómetros cuadrados de los 28.000 kilómetros cuadrados del territorio palestino. De ese modo, pudieron formar allí un gobierno pequeño e insignificante. Sin embargo, parece que esa era está llegando a su fin.

Esta es la etapa en que los palestinos estaban a la espera. Se callaron y esperaron. Formaron partidos políticos. Algunos de ellos tomaron las armas, pero no eran fuertes. La etapa final del compromiso se celebró en Camp David II, en Nueva York o en Washington, en los Estados Unidos. En esa etapa, Arafat, que había sido optimista en relación con los esfuerzos de los intermediarios norteamericanos, perdió la esperanza. Cuando vino al Irán dijo que las observaciones que el Presidente Clinton formuló en la reunión fueron una bomba que destruyó las negociaciones; las declaraciones del Presidente norteamericano, expresadas después de varios días de negociaciones intensas, eran simplemente una versión diferente de las exigencias israelíes, y la reunión se desplomó. Arafat lo había anotado todo. Me leyó las notas que había escrito en su libreta.

Entre tanto, la intifada comenzó y llegó a un nuevo clímax. Los palestinos llegaron a la conclusión de que las negociaciones, ya sea en Madrid, Camp David, Oslo o en cualquier otro lugar, sólo tendrían éxito si las acompañaban sus propios esfuerzos,

desinterés y actos revolucionarios. Ello constituyó el antecedente de la segunda intifada. Ésta comenzó cuando los libaneses, con sus animadas acciones, obligaron a los israelíes, por primera vez, a huir en desgracia. Fue esta una buena e inspiradora lección. La lucha palestina continúa y la intifada, el actual clímax de la lucha palestina, es el resultado de las acciones engañosas y deshonestas de las Potencias occidentales. De esto somos testigos todos nosotros en el mundo de hoy. La situación tiene raíces profundas. Es este el décimo punto que deseaba señalar.

Ahora bien, ¿acaso la revolución palestina, la actual intifada, se habrá de debilitar en el futuro? Hay quienes piensan que en el futuro los palestinos se van a cansar, que una comunidad pequeña no va a poder enfrentar a todas estas Potencias, que la debilidad e incapacidad del mundo islámico y de sus gobiernos socavarán su determinación. Pero ese juicio es equivocado.

Por una parte, la *yihad* palestina ha sido la fuente de inspiración para muchos otros movimientos islámicos de todo el mundo. Ha sido una fuente de inspiración para nosotros, en el Irán. Ha sido una fuente de inspiración en el Líbano, Siria, el Afganistán, Indonesia, Malasia, Asia central, Chechenia, los países de África, el Sudán. Se sienten obligados a respaldar esta *yihad*. Además, su propio adelanto ha tenido un efecto positivo similar en el movimiento palestino. Esos países no van a olvidar su fuente de inspiración. Seguirán observando la situación. El movimiento palestino habrá de sobrevivir. Habrá muchas altas y bajas. Habrá muchas altas y bajas habida cuenta de la situación mundial. Pero no va a morir, porque sus raíces son la falta de hogar de 5 millones de personas, la inocencia de 8 millones de personas, la sangre inocente de cientos de miles de mártires cuyo llamamiento todavía se oye, las armas caídas que habrán de levantarse, los sentimientos de inocencia y justicia y, más que nada, el camino del martirio y la felicidad y el camino del Todopoderoso. Por ello, no podemos decir que el movimiento palestino habrá de morir. Habrá altas y bajas, pero sobrevivirá. Y sin duda finalizará con la liberación de Palestina. [Cantos públicos de apoyo.]

La gran ola de la *yihad* islámica de Palestina se redujo cuando comenzó a negociarse un compromiso. Luego, cuando las conversaciones se estancaron, la intifada palestina se intensificó una vez más y hoy afrontamos una nueva situación. La cuestión es hoy muy importante y merece ser mencionada.

Es este mi onceavo punto. Pareciera que la arrogancia mundial ha previsto cuatro actitudes distintas para poner fin y debilitar a la intifada actual, o por lo menos librarse de sus graves consecuencias. La primera se refiere a la propaganda. Todos podemos observar la gran campaña de propaganda que se está realizando hoy en el mundo con miras a presentar a los palestinos como terroristas y a Israel como la parte que se está defendiendo. Se necesita alguien tan insensato como Molla Nasreddin, la legendaria figura folclórica, para creer algo semejante. Si no fuera así, ¿quién podría creer que Israel, con todos sus helicópteros, aviones F-16, tanques y cohetes, que utiliza para asesinar a la población, es la parte que está ejerciendo la defensa legítima, y que el ser humano desinteresado y decidido, que no cree que haya otra opción que atarse una bomba y reventar en pedazos en alguna parte, es el elemento terrorista? El día que la humanidad llegue a esa conclusión y emita tal juicio, deberemos considerar que la humanidad está muerta y enterrada y deberemos comenzar a pensar que los seres humanos son iguales a los animales, o incluso peores que ellos. Por supuesto, ya hay personas que actúan de esa manera y que, al mismo tiempo, proclaman ser defensores de la causa de los derechos humanos.

En mi opinión, esa creencia no va a encontrar ningún lugar entre los pueblos que buscan la justicia y que están luchando. Sin embargo, este tipo de propaganda existe en el mundo de hoy.

El segundo método que han elegido es la violencia. Podemos observar de qué manera Israel está cometiendo actos de violencia. Cuando una persona es asesinada dentro del territorio israelí, un escuadrón de helicópteros comienza a disparar indiscriminadamente contra la población. Todos podemos ver cuán lejos ha llegado la violencia. ¿Es este tipo de violencia una respuesta proporcionada y adecuada? Por supuesto, cabe reconocer que ambos métodos, es decir la propaganda y la violencia han tenido algún tipo de efecto. Pero, en general, simplemente agravan una situación que ya es mala. Esta violencia no va a amedrentar a quienes no tienen otra opción que recurrir al martirio. Después de todo, nada tienen que perder. ¿Cómo puede una persona perder algo, cuando cree que, después de morir en una explosión, en un minuto está en el mundo material y en el próximo momento irá al paraíso celestial en las alas de ángeles divinos y, una vez allí, se sentará al lado del profeta y de los discípulos de Dios, en una recepción dada en honor de los mártires divinos?

Realmente es como si se tratara de amenazar al río o al mar. No hay modo de que un pez pueda vivir sin el agua del mar.

Como ya dije, la condiciones que existen en Palestina están creando este tipo de personas. Esos actos de violencia de Israel podrán silenciar a algunos elementos inciertos u oportunistas pero, como norma, únicamente van a reforzar la decisión de otros. Por ello es que quiero decir a la Arrogancia Mundial que se ponga en guardia. Es aquí que el costo de ejercer presión sobre la aprobación de Palestina y la prestación de apoyo a Israel puede ser muy alto para la Arrogancia Mundial. Si algún día este pueblo cansado, lleno de fe y amante del martirio decide golpear los intereses vitales de la arrogancia, no importan en dónde se encuentren, no cabe duda de que lo podrán hacer. Ellos, los norteamericanos, quizás puedan detener la mitad de esas operaciones, o incluso a dos terceras partes, pero algunas se van a realizar, y cuando ello ocurra, el costo será altísimo. Lo acontecido en Nueva York puede ser una lección para los norteamericanos, en particular hoy día cuando, debido a su actitud agresiva y a sus errores, han abierto el camino y hecho posible que algunos grupos tengan en su poder armas no convencionales. [La multitud canta: muerte a los Estados Unidos.]

En consecuencia, por ser una persona con gran conocimiento de la historia, en particular la historia de los movimientos populares, desearía advertir a los occidentales que no deben permitir que la situación llegue tan lejos. No deberían ponerse contentos con acciones como los ataques con helicópteros u otros actos de violencia de Israel. Ello es muy peligroso y realmente no queremos ver afectada la seguridad del mundo ni queremos seguir viendo la actual inseguridad, que le ha costado al mundo más de 1 trillón de dólares y ha paralizado al mundo en muchos ámbitos, incluso en Israel mismo. El Occidente no debería permitir que el mundo sufra esas condiciones. No debería permitir una situación de confrontación y antagonismo entre las fuerzas de los devotos y los que buscan el martirio y los centros de poder arrogante, en la forma de una tercera guerra mundial. Es esta la peor hipótesis posible, si la arrogancia continúa de la manera actual.

En otro camino que han elegido que es el del engaño y las falsas promesas. Los Estados Unidos anuncian que respaldan a un Estado palestino independiente, con Bayt al-Maqdis como su capital. Sin embargo, en la práctica vemos que las cosas son diferentes. Europa

dice lo mismo y Mitchell presenta un plan. Naturalmente, esos planes tiene efectos a corto plazo, durante un mes o dos. Sin embargo, después de un tiempo, parece que quienes hicieron las promesas comienzan a lamentar sus declaraciones y, al mismo tiempo, quienes creyeron esas promesas también comienzan a lamentar su decisión. Esos planes no van a lograr mucho. Su último plan entraña el uso de la llamada Autoridad Palestina autónoma. Esto es algo ciertamente muy amargo. Le dan a la Autoridad Palestina una lista de nombres y le piden que detenga y entregue a Israel, por ejemplo, a 200 personas que figuran en la lista. No quiera Dios que los dirigentes de la Autoridad autónoma caigan en esta trampa, aunque ya lo han hecho en cierta medida. Ellos, los israelíes, no se van a contentar con sólo un arresto. Buscan mucho más.

Lo peor que podría pasar es la división y las luchas internas. Todos los que han participado en la *yihad* en los últimos 50 años destruirán toda su historia con un solo acto equivocado. No queremos que en la historia de la lucha palestina se produzca este incidente amargo. Sin embargo, es posible que ello suceda. Creo que hace pocos días los israelíes anunciaron que tenían plena confianza en Arafat y en su intención de establecer la seguridad. Ustedes han sido testigos de que Israel y los Estados Unidos hacen hincapié en que debería haber calma completa durante una semana antes de que puedan comenzar las negociaciones serias. Creen que con una sola semana es suficiente y que, después de ello, será difícil revitalizar la intifada. Durante esa semana se adoptará otro tipo de decisiones. El gobierno autónomo no debería caer en ello y creer que de este modo logrará sus objetivos. En los Estados Unidos, Arafat vio y escuchó las palabras finales del Sr. Clinton y las anotó en su vieja libreta. Él sabe lo que puede pasar. Por ello, si Dios lo quiere, los dirigentes del gobierno autónomo no caerán en este gran engaño.

Otra solución en que tienen esperanzas es que los muyahidines se cansen y comenzar a difundir lo que solían decir en el Irán: que estas actividades son inútiles y que están tratando de lograr lo imposible; se preguntaban por qué estas valiosas vidas humanas debían destruirse de esa manera. Ello no se adecua a la lógica del Islam y del Corán. Los que están en la lucha son musulmanes.

El Corán no dice que no se debe lastimar al enemigo ... En una *yihad* seria y verdadera, si uno sufre, el enemigo también sufrirá. Además, también dice: tú tienes algunas esperanzas que están más allá de sus posibilidades. Con este sufrimiento, tú llegarás a una prosperidad absoluta y con su sufrimiento ellos se hundirán en el infierno; ambas cosas no son iguales. Tú confías en la justicia de Dios y ellos están al borde de un abismo de fuego [esta oración se pronunció en árabe] y las dos cosas no son lo mismo.

Ustedes que se consideran un pueblo inteligente y de diplomáticos, no deberían decir por qué estos niños palestinos se están perdiendo de esta manera. Esos golpes son extremadamente fatales. Ustedes están destruyendo al enemigo desde dentro. Una nación que no tiene armas atómicas o químicas ni aviones F-16 ha descubierto algo más fuerte que un F-16. Ustedes no les han dejado otra opción. Ustedes les han cerrado todos los caminos. Ustedes los han colocado allí, con sus métodos de exterminio. En consecuencia, parece que los métodos que están usando los imperialistas no los llevan a ninguna parte. Esto que acabo de decir son ocho o nueve puntos, de los que no he llevado cuenta. Son ustedes quienes deben contarlos.

Veamos qué arrogancia Israel está demostrando al respecto. La conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países islámicos en Qatar se celebró sobre la base de una invitación hecha por Arafat, y todos fueron invitados de Arafat. Arrogantemente,

Israel dijo que Arafat no tenía derecho a salir de Palestina e incluso llegaron a decir que no debía salir de Ramallah. Hoy día están diciendo que no tiene derecho de salir de su hogar. Bueno, se trata de un gobierno autónomo. Parece ser un débil alcalde electo, designado sin ninguna autoridad. ¿Qué gobierno e institución es ésta? ¿En qué han puesto ustedes sus esperanzas? ¿Por qué han hecho perder el tiempo de la nación palestina por más de 20 años? Hoy día hay quienes aconsejan a los jóvenes y a las mujeres que se han sumado recientemente a las masas de quienes buscan el martirio que se protejan y mantengan durante algún tiempo. Desearía mencionar otras dos cuestiones importantes en otra parte de mi discurso.

Ahora que la situación se ha vuelto un poco desesperada, los europeos, que en los últimos meses habían seguido un criterio diferente al de los norteamericanos e Israel y habían dado ciertas esperanzas al mundo islámico, han cambiado de posición.

Están diciendo abiertamente que Hamas y la *yihad* islámica en Palestina son organizaciones terroristas. Son tan desvergonzados que piden a los países islámicos que traten a esos grupos como si fueran terroristas, que cierren sus cuentas, que clausuren sus oficinas, que enjuicien a sus miembros. Son tan obedientes que es una fuente de vergüenza para los gobiernos europeos, que se consideran iguales a los Estados Unidos. ¿Cómo pueden explicar esta injusticia a sus propias naciones y a sus pueblos amantes de la libertad? ¿Se trata de un juicio justo? Hay 5 millones de refugiados palestinos y sus familias viven de lo que les da las Naciones Unidas en campamentos y asentamientos precarios. Sus viñedos, hogares, granjas y talleres dentro de los territorios palestinos están siendo tomados por los ricos sionistas. Sólo se están defendiendo y ustedes los llaman terroristas. Es una vergüenza. Hay que ser realmente desvergonzado. ¿Qué clase de personas dicen estas cosas y votan por ellas en sus propios países? Que el mundo vea la verdad. Que las personas amantes de la libertad en el mundo vean la verdad. Que vean a todos los que se llaman a sí mismos líderes del mundo libre y que afirman defender los derechos humanos, y que en realidad se oponen a los derechos humanos. Son personas débiles e inferiores. No hay explicación para sus acciones. Sus helicópteros aterrizan abiertamente a la población en las calles. Son ellos, y no la Autoridad Palestina quienes controlan el espacio aéreo. Esos helicópteros descienden y toman por blanco a los pasajeros de un taxi después de identificarlos. Eso es lo que hacen los terroristas. ¿Están defendiendo a una población indefensa? Si ese es su motivo, entonces los actos de los terroristas ordinarios son verdaderamente más honrosos que esta forma de buscar la libertad que aliente el Occidente. Algún día, el mundo juzgará.

La segunda cuestión se refiere a los Estados Unidos mismos. En el Afganistán, los norteamericanos, según su propio criterio y su propio análisis, lograron una rápida victoria con la fuerza de los bombardeos. Por supuesto, esto parece ser cierto, pero le dan muy poco valor al principio más importante y creen en la función desempeñada por la nación afgana, el Frente Unido y las fuerzas de los muyahidines. Por lo menos, eso es lo que pretenden. Eso es lo que están mostrando al mundo, aunque no lo crean verdaderamente. Están tratando de mostrar al mundo que los Estados Unidos han encontrado una manera de luchar contra sus opositores. Los bombardeos, por un lado, y el uso de las fuerzas internas del Afganistán, en la medida en que éstas hacen todo lo que les indican los Estados Unidos. Pero esos cálculos sobre el Afganistán quizás no resulten en otros lugares. Ustedes saben que las fuerzas que obligaron a los talibanes a retirarse también participaron en la lucha, su problema era que cada vez que trataban de avanzar, las aeronaves pakistaníes atacarían sus posiciones en apoyo a los talibanes. Y cada vez que los talibanes tenían problemas, el

ejército sistemático del Pakistán intervendría voluntariamente. Ahora está ocurriendo lo opuesto. Los Estados Unidos atacan a los talibanes en lugar de al Frente Unido, que estaba siendo atacado por el Pakistán. Los Estados Unidos también ataron de manos al Pakistán para que no se injiriera desde el otro lado. Sí, los Estados Unidos desempeñaron esa función, y hasta ahí lo aceptamos. Pero si los Estados Unidos pretenden comparar esta situación con otras y utilizar este proceso como modelo y método comprobado en sus políticas futuras, lo que parece muy probable en la actualidad, porque esas presunciones existen en la Casa Blanca y en el Parlamento norteamericano, ello crearía otra tragedia para la humanidad y la seguridad mundial y muy pronto se señalará a la atención de los norteamericanos que han cometido un error estratégico. No es una tarea simple.

En realidad, el pueblo del Afganistán estaba desde hace mucho cansado de la guerra, de enfrentamientos y del egoísmo de sus dirigentes internos y de muchas otras cosas. El camino ya estaba allanado. Aun si no hubieran sido los Estados Unidos, cualquier otro país poderoso, de haber participado, podría haber hecho lo mismo y podría haber organizado esa tarea. Por supuesto, el futuro de todo esto es muy difícil de predecir, porque ni los Estados Unidos tienen la capacidad, aceptación o popularidad ante la población, ni tampoco hay ninguna confianza para ello en los Estados Unidos. Hay otros que tampoco aceptarán esta situación. Todos debemos trabajar juntos en pro del futuro del Afganistán, a fin de que su pueblo no caiga en la trampa de la guerra y que se puedan poner en marcha la seguridad, el trabajo y la reconstrucción de su país. Y si los Estados Unidos desean demostrar su buena voluntad, también podrían prestar apoyo y ayuda. Ellos, los norteamericanos, no deberían pensar en transformar a ese lugar, el Afganistán, en una base militar, porque ya se pueden prever las consecuencias de ello. Ello terminará en un intercambio de golpes, que tendrá altas y bajas pero, en definitiva, las naciones no pueden aceptar la cautividad.

Pueden ver que, a pesar del despliegue masivo de fuerzas, los judíos en Palestina afrontan circunstancias similares. Han pasado 50 años y será lo mismo dentro de 100 años. Las cruzadas duraron unos 200 años y terminaron de esa manera. Ahora es lo mismo. Al final, las naciones se levantan y resisten. En el medio de todo ello, algunos asegurarán sus intereses inmediatos y muchos sufrirán la pérdida.

En general, parece que hoy día la situación en el mundo y nuestra región necesita, por un lado, de que las naciones y los gobiernos estén alerta y, por el otro, del realismo y la justicia de las Potencias arrogantes, que desean revitalizar la era colonial mediante el despliegue de soldados y ocupando las bases previamente abandonadas y garantizando una presencia en la región. Tenemos la esperanza de que, si Dios quiere, esta tendencia garantizará los intereses de la justicia y la rectitud.